

Pautas para una reunión virtual de una Escuelita de predicación

La crisis sanitaria global ha forzado a las instituciones educativas a transitar de modelos presenciales a virtuales. Las propuestas de formación de predicadores no han sido una excepción. Estas pautas deben ser tomadas como recomendaciones y sugerencias. Están dirigidas a los coordinadores de las escuelitas de predicación como un complemento a la formación recibida para esta función. También partimos del presupuesto que, en general, el programa de una escuelita presencial es transferible a una escuelita virtual. El Señor nos acompaña en la tarea de predicar y formar predicadores en cualquier contexto.

EL COORDINADOR SE PREPARA:

- 1 Incluyendo en su oración que el Señor los bendiga con una buena conexión a internet.



- 2 Conociendo la capacidad de conexión a internet de los participantes. Esto permitirá escoger la plataforma de videollamada más conveniente para la reunión. Si hay participantes de bajos recursos económicos con planes muy limitados de internet, se puede explorar la posibilidad de hacer una recarga de datos a su celular. Anhelamos que nadie deje de participar por falta de recursos económicos.



- 3 Escogiendo un lugar privado y sin interrupciones para conectarse e invitando a los participantes a hacer lo mismo.



- 4 Motivando a los participantes a conectarse con audio y video. Pero dando libertad a quienes desean conectarse solo con audio. Las realidades de las personas son muy diversas.



- 5 Creando un grupo de WhatsApp para todos los participantes de la Escuelita para compartir información exclusiva sobre el ministerio. La gente está cansada de recibir mensajes no solicitados.



6 Invirtiendo en mejorar tu nivel de conectividad y animando a los participantes a hacer lo mismo.



7 Invitando a los participantes a estar presentables sobre todo si se conectarán con video. Puede ser incómodo ver a personas en “pijamas acostadas en una cama”.



8 Convocando con hora de inicio y final de la reunión. Los participantes necesitan saber con claridad cuanto tiempo van a estar conectados. Existe cierta saturación de reuniones virtuales.



9 Aprendiendo y enseñando a los participantes a usar las funciones de la plataforma de videollamada utilizada para conectarse.



EL COORDINADOR PRESIDE:



Considerando unos minutos de tolerancia antes del inicio de la reunión, por posibles demoras en la conexión.

10



Procurando acortar los tiempos de conexión, agilizando el programa de la reunión. Recuerda que no todos tienen planes ilimitados de internet. Para varios participantes cada minuto conectado cuesta. Por ejemplo, en el tiempo de “Orar la Palabra” asigna con anticipación las lecturas bíblicas en otras versiones. Ganarás valiosos minutos.

11



Permitiendo tanto la predicación en vivo como la grabación y visualización previa por los participantes, de tal manera, que todos lleguen habiéndola analizado para compartir sus impresiones en la reunión. Esto permitiría agilizar la reunión al pasar directamente al tiempo de evaluación. Podemos también grabarla previamente y proyectarla el día de la reunión. Cada participante puede elegir la modalidad que prefiera.

12



Realizando una evaluación abierta de la predicación o asignando anticipadamente las preguntas a los participantes para acortar el tiempo de la reunión.

13



No saludando a quienes se conectan tardíamente ni aguardando la reconexión de quienes tienen problemas con el internet.

14



Cronometrando y respetando el tiempo asignado a cada momento de la reunión. Una vez cumplido éste, pasa a la siguiente parte del programa.

15

EL COORDINADOR PROMUEVE APRENDIZAJE:

16 Sustituyendo nuestro tradicional abracito por un brindico con una tasa de té o café. Por ejemplo, en vez de un “abracito epistolar” puede ser un “salud epistolar”.



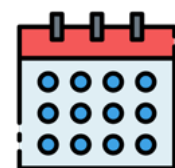
17 Grabando la reunión de la Escuelita, para evaluación propia y para los participantes que no pudieron conectarse o perdieron la conexión. Recuerda borrarlo posteriormente si lo almacenaste en algún lugar con memoria limitada.



18 Considerando tener dos reuniones mensuales cortas en lugar de una reunión mensual larga, por sus ventajas pedagógicas. Así también podrías usar la plataforma Zoom por 40 minutos en forma gratuita. Sería más que suficiente si la predicación fuera grabada y vista por los participantes previamente.



19 Postergando para después conversaciones que surjan de necesidades personales expresadas por los participantes durante la reunión.



20 Aprendiendo a utilizar la función “compartir pantalla” para dinamizar la reunión. Por ejemplo, presentar el texto bíblico que se va a orar y predicar o el bosquejo de su exposición.

